

Señora, por favor compórtese

Capítulo 35: Elígeme para las citas en línea: soy súper dulce

Feng Qian no sabía cuánto tiempo había estado llorando.

Se sintió como si hubiera sido transportado al día en que falleció su esposa.

Se sentó acurrucado en un rincón, con la cabeza gacha y agarrando la cuerda con fuerza entre sus manos.

"Lo lamento..."

Murmuró las palabras, apenas audibles. No estaba claro si hablaba consigo mismo o con otra persona.

Feng Qian siempre había trabajado incansablemente, entregándose por completo a su trabajo. A veces estaba tan ocupado que no tenía tiempo para una comida decente. Solo quería crear un buen ambiente para su hijo.

Sin confiar en nadie más, le rogó a la hermana de su difunta esposa que cuidara de su hija.

Pensó que era la mejor solución.

Ahora, la culpa pesaba pesadamente en su pecho, quemándole el corazón.

No podía soportar imaginar la expresión en el rostro de su hija cuando Zhang Xinrou la ató con esa cuerda: la impotencia en sus ojos. Cada vez que llamaba a casa y su hija decía que estaba bien...

Los dedos de Feng Qian se clavaron en su cabello y no quería nada más que arrancárselo todo de raíz.

"Yo no... la protegí..."

Murmuró, como si hablara con su difunta esposa.



El mundo pareció hundirse en la oscuridad una vez más.

De repente, sintió que algo lo envolvía.

Levantando lentamente la cabeza, miró a la persona que lo abrazaba.

Fue exactamente hace siete años.

Una Feng Shuyan adulta, todavía muy parecida a la niña que había sido a los tres años, se paró frente a él, ofreciéndole la salvación una vez más.

“Shuyan...”

Su voz era ronca, como una cuchilla raspando un cristal, cruda y dolorosa.

Tal como su esposa solía consolarlo, Feng Shuyan apoyó su pequeño rostro contra el de él y le susurró suavemente al oído.

“Está bien, papá...”

En ese momento, Feng Qian no pudo contenerse más.

Soltó la cuerda y envolvió sus brazos alrededor de Feng Shuyan, murmurando repetidamente: "Lo siento... No te cuidé... Lo siento..."

De pie afuera del dormitorio, Liu Changqing observó la escena en silencio.

A pesar de su actitud fría hacia Feng Qian en el restaurante anteriormente, el vínculo entre padre e hija era innegable.

Feng Shuyan no había tocado la comida que le sirvieron, sino que miraba su vaso de cola con expresión preocupada. El ambiente era denso.



Liu Changqing dejó los palillos y empacó la comida.

Ahora, siguiendo el ejemplo de Feng Shuyan, él y Liu Xiazhi llegaron a su casa.

En la puerta, se dio cuenta de que la puerta de seguridad estaba entreabierta.

Han pasado tantas cosas hoy.

Los ojos de Liu Xiazhi brillaron con emociones complejas mientras observaba el abrazo entre lágrimas entre Feng Qian y Feng Shuyan.

Luego miró a Liu Changqing.

Sin percatarse de la mirada de su hija, Liu Changqing entró silenciosamente en la cocina. Revolvió los armarios hasta encontrar algunos platos intactos y los usó para ordenar la comida.

También desempacó el arroz que había traído.

Colocó cuidadosamente los platos sobre la mesa y colocó agua embotellada a su lado, junto con la maleta con dinero.

Liu Changqing decidió no molestar al padre y a la hija.

En lugar de eso, cerró suavemente la puerta y salió del apartamento con Liu Xiazhi a su lado.

Liu Changqing cerró suavemente la puerta de seguridad y se quedó de pie un momento mirándola.

Sus pensamientos estaban profundamente conmovidos por los acontecimientos del día.

De repente, notó algo inusual.



Al girar la cabeza sorprendido, vio el rostro pequeño y sonrojado de Liu Xiazhi.

Ella parecía incómoda y vacilante, algo que Liu Changqing nunca había visto antes.

Su pequeña mano agarraba sus dedos y tenía la cabeza gacha.

Sus labios se movieron levemente, abriéndose y cerrándose como si quisiera decir algo pero no pudiera encontrar las palabras.

Al final, con tono resignado, exclamó: "¡Tengo hambre!".

Ella giró la cabeza y se negó a sostener su mirada.

Podía sentir los ojos cálidos y divertidos de Liu Changqing sobre ella, y eso la hacía sentir inusualmente cohibida.

Parecía que ella no era la única afectada por lo que acababan de presenciar.

Una amplia sonrisa se extendió por el rostro de Liu Changqing.

Tomando una respiración profunda, dijo cálidamente: "¡Vamos a comer la comida favorita de mi princesita hoy!"

Mirándola con ternura, añadió: «Puedes tener lo que quieras, querida mía».

An Yuanyao estaba recostada en su sofá, inclinando cuidadosamente la cabeza para evitar que la mascarilla que acababa de aplicarse se resbalara.

La sensación de frescor en su rostro era maravillosamente relajante.

Presionó suavemente los bordes de la máscara donde no se había adherido correctamente y luego cambió a una posición más cómoda.



Unos momentos antes, había visto el mensaje de Liu Changqing en el sitio web de la novela.

Sin embargo, al haber estado desconectada del mundo durante algún tiempo, no estaba familiarizada con la aplicación de chat “QQ” que él había mencionado.

Ella ni siquiera tenía una cuenta QQ.

Después de ver el número de QQ que había dejado Liu Changqing, le tomó bastante tiempo registrar una cuenta usando su número de teléfono.

Cuando se le pidió que eligiera un nombre de usuario, dedicó un tiempo a elegir uno poético y elegante:

**[Jun Zui Xiang Si] (*Borracho de anhelo*).
*¡Qué artístico, qué significativo!***

An Yuanyao no pudo evitar sentirse orgullosa de sí misma, sonriendo como una niña.

Pero su alegría duró poco.

Ella vio la sección de datos personales donde le preguntaban por su edad...

La edad de una mujer siempre es un secreto.

El deleite que había sentido momentos antes se desvaneció. Tras una breve pausa, marcó el «26».

Bastante cerca, pensó, convenciéndose de que no era tan difícil.

Después de completar la configuración, ingresó el número QQ de Liu Changqing para enviar una solicitud de amistad.

Ninguna respuesta.

Como no estaba familiarizada con QQ, An Yuanyao no entendía por qué Liu Changqing no aparecía de inmediato en sus contactos.



¿Es necesario que lo apruebe primero?

Con este pensamiento en mente, decidió relajarse y aplicarse una mascarilla facial para cuidar su piel mientras esperaba.

Encontrando un lugar cómodo en el sofá, miró nuevamente su teléfono.

Configurar QQ y aprender a usarlo le había llevado un tiempo. Revisó la aplicación, pero Liu Changqing seguía sin estar en sus contactos.

Su humor empeoró.

¿Qué tipo tan desalmado! ¿Después de todo el dinero que le he dado!

Frustrada, An Yuanyao arrojó su teléfono a un lado, con los ojos fijos en el techo.

Un segundo. Dos segundos...

Ella volvió a coger su teléfono.

¿¿Aún nada?!

Su irritación aumentó.

¡Aunque acepte después, no voy a responder enseguida!*, pensó con terquedad, apretando los dientes. *¿Que espere!

Ella volvió a tirar el teléfono a un lado y comenzó a tararear una melodía, tratando de distraerse.

Pero sus grandes ojos seguían mirándose al teléfono, delatando su impaciencia.

Al poco rato, volvió a coger el teléfono, incapaz de resistirse.

“¿Este idiota!” murmuró, sintiéndose molesta y nerviosa al mismo tiempo.

¿Timbre!



Justo cuando ella hablaba, un nuevo contacto apareció en su lista: [Vecino Viejo Liu] (*Ge Bí Lao Lǐu*). Por un momento, se quedó congelada.

Entonces, inexplicablemente, una ola de alegría la invadió.

¡Debe ser él!

Traducido por:

ꪀꪗꪏꪏ – RexScan

